

Úbeda y Baeza: Cultura Literaria Y Patrimonio Mundial

*Para Juan Francisco Chicharro,
para quien Baeza fue principio y fin
de su generosa acción política.*

Aprovecharé la oportunidad que me brindan estas «piratas» páginas amigas para ofrecer un breve catálogo de argumentos que, desde el específico ámbito de la cultura literaria, señalan en la dirección de la universalidad artística que ambas ciudades históricas y monumentales, en una acción conjunta sin precedentes, aspiran con tanta conveniencia como legitimidad a ver sancionada con su inclusión en la Lista de Patrimonio Mundial de la Unesco.

Puedo afirmar para insistir en esta universalidad que, si ya en 1212, muy próxima la reconquista cristiana de Úbeda y Baeza, le comunica el rey Alfonso VIII al Papa que ambas ciudades tienen una importancia no superada «desde el mar acá» por ninguna otra, salvo Córdoba y Sevilla, comprenderemos en parte la razón que ha llevado a heredar y a aumentar con la posterior incorporación de ambas ciudades a la corona de Castilla la importancia histórica en forma de unas condiciones materiales de vida y en forma de una acumulación artística y cultural de un patrimonio de valor universal.

Si la realidad presente es consecuencia de un pasado histórico, comprenderemos por qué frente a su medio provincial más inmediato e incluso frente a otras instancias superiores las ciudades de Úbeda y Baeza detentan un patrimonio singular extraordinariamente conservado de gran riqueza histórico-monumental y artístico-cultural digno de ser reconocido para

asegurar su pervivencia y su legación a las generaciones futuras. Además, la presencia de tales ámbitos históricos y monumentales a lo largo de toda la historia de la literatura española, esto es, desde sus comienzos medievales con la conformación de la propia lengua castellana hasta la actualidad, demuestra cómo, a pesar de tratarse de ciudades históricas vivas sometidas a cambios socio-económicos y culturales, han sabido mantenerse en su autenticidad, no sólo conservando lo mejor de su patrimonio artístico y cultural, sino interviniendo de muy diversos modos en la conformación del universo de la literatura en lengua española.

Efectuadas estas afirmaciones de principio y primando ahora la perspectiva de su vinculación con la cultura literaria, Úbeda y Baeza sobresalen cualitativamente en un mínimo análisis comparativo con respecto a la mayoría de las ciudades de parecido perfil cuantitativo, urbano y social. Por ejemplo, pocas ciudades han tenido el privilegio de albergar a los más universales poetas españoles durante determinado tiempo, siguiéndose de esta circunstancia consecuencias literarias de incalculable valor y universal proyección. Ambas ciudades constituyen, pues, modelos de ámbitos histórico-artísticos de valor excepcional y de proyección universal que han intervenido en la conformación de la cultura literaria española desde sus orígenes hasta la actualidad de diferentes modos y desde las más diversas instancias, lo que

subraya su importancia histórica y artística y testimonia su singularidad y proyección universal también desde el espacio autónomo de la literatura. En consecuencia, han sido, y son, numerosas las obras y los testimonios literarios que confirman la riqueza y complejidad cultural de ambas ciudades, así como ha resultado su participación muy activa en el horizonte de la cultura de cada momento histórico, habiendo provocado dichos ámbitos una estrecha relación espiritual por parte de muy relevantes creadores. Recordaré con brevedad algunos de los muy conocidos casos concretos.

1) **Úbeda y Baeza en el romancero viejo. Baeza, objeto del primer romance fronterizo conocido:**

La importancia de Úbeda y Baeza queda subrayada por su presencia como referentes en muy famosas obras de la literatura medieval castellana (por ejemplo, en la *Primera Crónica General* y en la poesía burlesca de Jorge Manrique) e incluso resulta conocida la existencia de autores vinculados al mester de clerecía, tal como el conocido por el sobrenombre del Beneficiado de Úbeda. Pero lo que resulta un hecho único de especial interés literario es que estos ámbitos histórico-artísticos, dada su estratégica ubicación territorial fronteriza con el reino de Granada después de la conquista de Fernando III el Santo (Baeza en 1227 y Úbeda en 1234), su importancia histórica y su participación en batallas y escaramuzas del periodo de la reconquista, tienen una importante presencia en el romancero viejo, habiendo estado en el origen de los famosos y noticieros romances fronterizos, siendo citado en la historiografía literaria española como primer romance fronterizo conocido el titulado «Del cerco de Baeza».

2) **Úbeda y Baeza, impulsoras del humanismo renacentista en el plano de la cultura científica, histórica y literaria:** Durante el siglo XVI, Úbeda y Baeza viven su momento de esplendor renacentista. La creación de la Universidad de Baeza, la fundación de diversos colegios

en ambas ciudades, la implantación de la imprenta en Baeza como consecuencia de la necesidad de publicaciones en el moderno ambiente humanista de reformismo religioso que entonces se vivía dieron el fruto de renovadoras y novedosas publicaciones como la titulada *Examen de ingenios para las ciencias* (Baeza, 1575), de Juan Huarte de San Juan, obra que, además de en Europa, habría de influir muy probablemente en el «ingenioso» hidalgo *Don Quijote*. Por otra parte, el poeta Luis de Aranda, de Úbeda, cultiva con profusión el moderno género de la glosa moralizante sobre variados asuntos y con gran proyección sobre los lectores de la época. De igual modo, Úbeda da a la cultura literaria de ese tiempo a un cultivador de la poesía «a lo divino», al igual que la posterior de San Juan de la Cruz lo fuera, mediante versiones de autores profanos. Se trata de Sebastián de Córdoba. En el dominio del cultivo de la historia, sobresale Argote de Molina, con su *Nobleza de Andalucía* (Sevilla, 1588), estrechamente vinculado con las ciudades objeto de nuestro interés, a las que se refiere en dicho texto en diversas ocasiones.

3) **Úbeda y Baeza, ámbito vital de San Juan de la Cruz, el mayor poeta místico y la más profunda voz lírica en lengua española:** Uno de los reconocidos valores culturales de Úbeda y Baeza es que ambas ciudades estuvieron directa y estrechamente vinculadas durante el periodo de su mayor madurez y plenitud creadoras con San Juan de la Cruz, el poeta místico español más importante de todos los tiempos y una de las cimas universales de la poesía lírica, traducido a las principales lenguas de cultura.

4) **Úbeda y Baeza, (con)fundidas en el Quijote, cumbre universal de la literatura española:** Miguel de Cervantes visitó Úbeda y Baeza en su calidad de alcahalero real. Pero lo más interesante de la relación de ambas ciudades con el universal novelista es la proveniente de su presencia

en el *Quijote* al haber proporcionado en la ficción no sólo ese aludido por don Quijote pintor Orbaneja de Úbeda, sino muy especialmente al haber suministrado ciertos elementos e informaciones basadas en el sigiloso y polémico traslado del cuerpo de San Juan de la Cruz de Úbeda a Segovia, lo que, una vez tratado literariamente, pasará a formar parte del discurso de la famosa novela.

5) **La presencia de Úbeda y Baeza en el género de la novela y su proyección en la retórica y poética barrocas:** Úbeda y Baeza están presentes, con diferente grado de interés, en los textos de novelas picarescas y cortesanas de la época, si bien lo que resulta más distintivo es la aportación de la segunda ciudad al dominio de la poesía y retórica barrocas. En este sentido, Alonso de Bonilla, cultivador temprano del conceptismo hispano, autor de *Peregrinos pensamientos* (Baeza, 1614), entre otras obras, ha sido la aportación más valiosa de aquel ámbito de cultura a la poesía áurea española de claro perfil religioso. De igual modo, el referido ámbito cultural que representa Baeza en las primeras décadas del siglo XVII explica que en dicha ciudad se editara una triple retórica, *Mercurius Trimegistus, sive de triplici eloquentia, sacra, española, romana*, debida a Bartolomé Jiménez Patón que incorpora la novedad en su tiempo de ejemplificar la parte española de su retórica con textos no de los clásicos, sino de poetas coetáneos españoles.

6) **Úbeda y Baeza, entre el conservadurismo y el racionalismo ilustrado:** A pesar de la decadencia general española, del conservadurismo y extendido aislamiento dominante, de la crisis en que viven instituciones como la Universidad a partir del ya entrado siglo XVIII, Baeza va a conocer el nacimiento de una institución ilustrada como la Sociedad de Verdaderos Patricios de Baeza y Reyno de Jaén y disfrutará de la eventual presencia de Pablo de Olavide quien escribirá parte de su obra ilustrada allí mismo.

7) **Úbeda y Baeza en la vida y en la poesía esencial en el tiempo de Antonio Machado, una de las cumbres de la poesía española del siglo XX y uno de nuestros poetas más conocidos universalmente:** Antonio Machado vivió en Baeza entre 1912 y 1919, donde fue profesor de francés del Instituto «Santísima Trinidad». Su estancia en las tierras de Jaén, que recorrió en varias ocasiones -sus desplazamientos a Úbeda eran frecuentes-, resultó enormemente productiva desde el punto de vista literario, pues allí consolidó y desarrolló el proyecto poético iniciado con su fundamental libro *Campos de Castilla*, al que en su segunda edición incorporaría numerosos poemas escritos en Baeza, poemas en los que el paisaje altoandaluz y la concreta realidad social de entonces alcanzarían un indiscutido protagonismo, convirtiendo dicho poemario en un libro prácticamente nuevo. En este sentido, la sociedad y el paisaje altoandaluces provocaron en el poeta un esplendoroso periodo de creación literaria y de reflexión poética y filosófica -su cuaderno de autor editado con el título de *Los Complementarios* e iniciado en Baeza es prueba de ello- que ahondaron su proyecto poético de palabra esencial en el tiempo.

8) **Encuentro de Federico García Lorca, el más universal escritor español contemporáneo, con Úbeda y Baeza. Consecuencias literarias de una experiencia estética única:** Federico García Lorca visitó Úbeda y Baeza en 1916 y 1917 en viaje de estudios como alumno de la Universidad de Granada. Eso le permitió no sólo conocer ambas ciudades, sino que le proporcionó la ocasión de conocer personalmente al poeta Antonio Machado, profesor por entonces en Baeza. De esos encuentros quedarán algo más que dos significativos testimonios literarios y el comienzo de una respetuosa amistad entre Machado y él, subrayada con el poema escrito en 1918 por el joven Lorca con ocasión de la lectura de las *Poesías Completas*, de 1917, de Antonio

Machado. Los textos que tuvieron su origen a raíz de la primera visita a la ciudad de Baeza son los titulados «Ciudad perdida (Baeza)», basado en un texto publicado en la revista *Letras* (Granada, 30 de diciembre de 1917) con el título de «Impresiones del viaje II. Baeza: La ciudad» y luego reelaborado para su primer libro *Impresiones y paisajes*, de 1918, constituyendo la juvenil respuesta en prosa a una profunda experiencia estética; y el titulado «Un palacio del Renacimiento...», también incluido en la sección «Temas» del mismo libro, en el que se encuentran párrafos del texto editado en 1917.

9) **Úbeda y Baeza y la literatura actual: Hacia el esplendor de una espacialidad literaria:** Úbeda y Baeza han logrado salvar su patrimonio histórico-monumental y cultural en su parte más valiosa a pesar de las nefastas circunstancias bélicas, históricas, económicas y sociales que se han dado durante buena parte del siglo que ahora acaba. Durante las últimas décadas, estos ámbitos de cultura y arte se han orientado con un sostenido esfuerzo a la consolidación de su riqueza artística para el mayor disfrute de los hombres. Pues bien, paralelo a este proceso se ha seguido un proceso literario que ha dado los frutos de una espacialidad narrativa y de una espacialidad poética de Úbeda y Baeza esplendorosas. Dada la gran cantidad de autores y obras vinculadas con uno y otro ámbito, sólo voy a referirme a algunas significativas muestras que vienen a ser las puntas de un iceberg habitado por decenas de escritores y poetas de muy alta dignidad literaria vinculados por nacimiento o no con ambas ciudades monumentales. Haremos referencia a los poetas Antonio Carvajal y Luis García Montero y al novelista Antonio Muñoz Molina que, nacido en Úbeda, ha creado una paralela ciudad literaria de muy intensa espacialidad llamada Mágina en estrecho diálogo con su Úbeda de origen.

Después de este catálogo de argumentos exclusivamente cualitativos en lo referente al

ámbito literario, el lector comprenderá mejor las razones que han llevado a estas ciudades a solicitar su inclusión en la Lista del Patrimonio Mundial de la Unesco. Si estos ámbitos histórico-artísticos han estado en el origen de esta cultura literaria, cómo serán dichos ámbitos en su realidad física.

Yo -permítame el lector la nota personal-, que nací en Baeza, que tuve mi primera escuela en el edificio gótico civil de las Casas Consistoriales Altas, cuyo patio de recreo era la Plaza de Santa María con su triunfal fuente en el centro de la misma, que residí en una de las joyas de Baeza, el Palacio de Jabalquinto y en el Seminario San Felipe Neri durante dos años, que fui después alumno de bachillerato en el recinto renacentista de la Antigua Universidad y cursé mi sexto curso en el aula que utilizara Antonio Machado, que ahora vuelvo por esas aulas como profesor o conferenciante y que regreso siempre que puedo a deambular por las calles tanto de Baeza como de Úbeda, tengo una inequívoca respuesta que llenaría páginas y páginas, pero que trataré de sintetizar: me gustaría que todo el mundo pudiera tener experiencias estéticas y culturales análogas a las que yo he vivido y vivo al relacionarme con estos espléndidos ámbitos histórico-artísticos. Merece la pena vivirlos, conservarlos y legarlos para disfrute de sus habitantes y de los ciudadanos del mundo. Es tal la grandeza de Úbeda y Baeza que ya no pueden tener otro dueño que la humanidad. Los demás, ubetenses o baezanos, somos sólo celosos mantenedores y usufructuarios inmediatos de esa riqueza cultural y artística de ayer, de hoy y de mañana. Pero nada más (y nada menos). Si para lograr esto, la inclusión en la referida lista puede ser fundamental. Inclúyanse dichos nombres. Estoy seguro de que los miembros del comité creado al efecto por la Unesco no se equivocarán, ni se arrepentirán. Así sea.

ANTONIO CHICHARRO